

# El Camino del Corazón

## CONTEMPLATIVOS EN LA ACCIÓN

Todos conocemos la antigua tensión que existe entre la oración y la acción. ¿Qué es aquello que define la centralidad de la vida de fe del discípulo en el seguimiento de Jesús: la oración o la acción?

¿Cómo resolver la tensión entre oración y acción en la vida cotidiana sin caer en el extremo de una devoción intimista, sin conexión con la vida y las necesidades de la humanidad y de la Iglesia, o hacer de la oración algo "práctico y utilitarista" como mera palanca para la consecución de las buenas obras? Hemos pasado por los dos extremos, y tal vez por esto en la espiritualidad ignaciana es tan común hablar de "contemplativos en la acción"

El contemplativo en la acción, según San Ignacio de Loyola, no solo contempla el mundo activo y ve cosas maravillosas, sino que también ve en esas cosas maravillosas signos de la presencia de Dios incluso en medio de una vida excesivamente ajetreada. Es una actitud de consciencia; consciencia de Dios. (...) El contemplativo en la acción busca a Dios y trata de encontrarlo en la acción. Esto significa que la persona contemplativa ve el mundo desde una perspectiva encarnatoria. Dios mora en las cosas reales, en los lugares reales y en la gente real. No solo "allí arriba", sino "alrededor".

La oración cristiana corre el peligro, en ocasiones, de transitar por un "camino paralelo a los caminos de la vida". No puede estar devinculada, alejada de los acontecimientos del mundo, porque la Iglesia orante no puede olvidar que recibió el mandato de "id y haced que todos sean mis discípulos" (Cf. Mt 28,19).

El Papa confía cada mes a su Red Mundial de Oración una intención de oración que expresa su preocupación por la humanidad y por la Iglesia. Estas intenciones tocan la vida de cada hombre y mujer del planeta. Son desafíos por los cuales orar. Claves de lectura para comprender el curso de la vida que acontece a nuestro alrededor y una llamada a "vivir en coherencia con aquello que estamos orando".

La disponibilidad apostólica no es posible sin una conversión de la sensibilidad y sin una perspectiva de la oración profunda, íntima y apostólica.

*www.caminodelcorazon.church*

*"La Iglesia orante y apostólica está llamada a estar presente allí donde haya necesidad de anunciar la fe, pero también donde haya un abandonado al que acoger, un "desechado" al que integrar, un hambriento al que alimentar, un desnudo al que vestir, un preso al que visitar, etc. En fin, allí donde el Corazón compasivo de Jesús necesita estar presente por medio de nuestra ayuda concreta y eficiente".*

La "oración nos conecta con el mundo" porque la vida es concreta. "Dios mora en las cosas reales, en los lugares reales y en la gente real". La Iglesia orante y apostólica está llamada a estar presente allí donde haya necesidad de anunciar la fe, pero también donde haya un abandonado al que acoger, un "desechado" al que integrar, un hambriento al que alimentar, un desnudo al que vestir, un preso al que visitar, etc. En fin, allí donde el Corazón compasivo de Jesús necesita estar presente por medio de nuestra ayuda concreta y eficiente.

